



PRÓLOGO

El III Capítulo Provincial celebrado en el mes de Julio de 2014 al abordar nuestra misión en el ámbito educativo, dispuso en una de las líneas de acción *elaborar un plan global que nos permita poner en marcha nuevas formas de animación de los colegios.*

A tal efecto, rápidamente, se constituyó un equipo formado por hermanas y laicas para trabajar a fondo todo el tema de nuestros colegios.

Lo que les presentamos hoy -el Ideario para las instituciones educativas de nuestra Provincia- es uno de los resultados de esta reflexión y búsqueda común.

Es importante recalcar que este texto es el fruto no sólo de un reducido equipo, sino que ha sido pensado y trabajado por miembros de las distintas comunidades educativas de la Provincia. Fue realmente un trabajo participativo en las diferentes etapas de análisis y redacción, que permitió a cada uno/a expresar personal y comunitariamente sus expectativas e inquietudes.

En esta nueva etapa que inauguramos, se lo presentamos a ustedes como instrumento inspirador de los pasos a seguir en el proceso de formación humano-cristiana de los niños, adolescentes y jóvenes que forman parte de su comunidad educativa.

Felicitemos y agradecemos a todos los y las que han contribuido en la elaboración de este ideario, y confiamos a María, perfecta educadora del Hijo de Dios, la misión de acompañar a cada uno de los que les han sido confiados hacia su desarrollo integral y liberador.

Buen trabajo y que nuestra querida Madre Géline les ayude a llevar a cabo esta apasionante tarea con audacia y creatividad.

Hermana Genoveva de Saint André
Piora Provincial
Febrero de 2018



ÍNDICE

1. Introducción.....	3
2. Orígenes de las Hermanas Dominicas de Santa Catalina de Siena.....	3
3. Quiénes somos hoy	4
3. 1. Llamados a ser comunidades de predicación	5
3. 2. Contemplando y dando el fruto de lo contemplado.....	5
3. 3. Y en camino.....	6
4. Qué educación ofrecemos	6
5. Cómo lo hacemos	7
5. 1. Estilo educativo - pastoral.....	8
5. 2. Estilo pedagógico	11
5. 3. Estilo de gestión – animación.....	13
5. 4. Estilo de convivencia.....	14
5. 5. Estilo de presencia y acción evangelizadoras	15
GLOSARIO	17
Fuentes consultadas	19
ANEXOS.....	20
Anexo I: Historia de la Congregación de las Hermanas Dominicas	21
de Santa Catalina de Siena.....	21
Anexo II: Catalina Gérine Fabre (1811 – 1887)	23



1. Introducción

El presente Ideario es un conjunto de principios que orienta el quehacer educativo de la Provincia “Nuestra Señora de Guadalupe” de la Congregación de Hermanas Dominicas de Santa Catalina de Siena. Esta Provincia está integrada por las siguientes instituciones educativas: Colegio Santa Rosa de Lima (San Juan), Colegio Nuestra Señora del Rosario (Buenos Aires), Colegio Santa Rosa de Lima (La Consulta, Mendoza) de Argentina y Colegio y Liceo Santo Domingo (Montevideo) de Uruguay.

Este documento tiene el propósito de consolidar nuestra identidad como miembros de una familia integrada por religiosas y laicos, que siguen los pasos de Santo Domingo, Santa Catalina y Madre Géline. Contiene aquello que queremos ser y vivir, indica el camino a recorrer, muestra un estilo de vida, expresa cómo pensamos la educación y propone la pedagogía del camino, que nos conduce a la plena realización del Reino.

Ha sido elaborado con la participación activa de los miembros de las Comunidades Educativas de todos los colegios de la Provincia, en diferentes etapas de análisis y redacción. Está organizado en apartados que hacen referencia a los orígenes de la Congregación, a la identidad y al estilo educativo y pastoral que nos es propio y pretendemos encarnar.

2. Orígenes de las Hermanas Dominicas de Santa Catalina de Siena

Nosotras Dominicas de Santa Catalina de Siena continuamos en el tiempo la obra iniciada por Madre Géline Fabre, terciaria dominica, hacia la mitad del siglo XIX en el sur de Francia. Contemplando la Virgen de la Piedad, Madre Géline acoge el carisma de manifestar el rostro materno de la misericordia del Padre y lo encarna siguiendo las huellas de Santa Catalina de Siena, en el camino trazado por Santo Domingo.

Con manos siempre tendidas hacia toda forma de debilidad y de miseria, ella entrega su vida hasta el final, para que cada persona conozca que es amada por Dios Verdad que libera y salva (Constitución 4).



Ésta, su Familia, marcada por un largo tiempo de separación en dos Congregaciones (Albi y Roma), conducida por el Espíritu, ha desembocado en una nueva Familia religiosa, cuya unión fue aprobada por la Santa Sede el 14 de junio de 2005.

Hijas y herederas de Madre Gérine, asumimos con confiada esperanza la historia de nuestra Familia, que es anuncio de que la unidad, deseo ardiente de Jesús, es posible.

Dominicas de Santa Catalina de Siena, porque es a ella a quien Madre Gérine nos indicó como madre y maestra, para que imitáramos su ternura y su audacia en la caridad. Como ella, participamos de la gracia de Santo Domingo que quiso una Familia totalmente entregada a la predicación de la Verdad por la salvación de los hermanos (Cf. Constitución 5).

3. Quiénes somos hoy

El don de compasión de Madre Gérine se hace presente hoy en diferentes vocaciones, injertadas en la común gracia del Bautismo. Así, hermanas y laicos, expresamos en la especificidad de la propia vocación el único carisma e impulsados por el Espíritu, buscamos descubrir y recorrer juntos nuevos caminos para decir a cada hombre y a cada mujer que Dios los ama (Constitución 9).

Varones y Mujeres de misericordia y de esperanza, herederos de la misión que el Espíritu ha confiado a nuestra Familia, acogemos los clamores del mundo contemporáneo haciéndonos cargo de la humanidad sedienta de verdad y de amor, con audacia humilde y solícita, en abandono confiado a la Providencia.

A través de la acción educativa, cuidamos de la persona en su totalidad, promovemos su dignidad y, junto con todos los que trabajan por la justicia y la paz, defendemos y favorecemos la vida (Cf. Constitución 19).



3.1. Llamados a ser comunidades de predicación

La vida de los apóstoles, reunidos alrededor de Jesús y enviados por Él a predicar, inspira nuestra forma de vivir y nos desafía a ser artesanos de fraternidad y de comunión en el mundo, con estilo simple y acogedor.

Por ello, en cada uno de nuestros colegios, nos constituimos como una comunidad de predicación, “*sancta praedicatio*”¹, Iglesia que vive y anuncia la experiencia del Evangelio. Así, reunidos en torno a la memoria de Jesús, de Madre Géline y de aquellos que ella nos señalara como inspiración y modelos de vida - Santo Domingo y Santa Catalina de Siena - enfocamos nuestra acción evangelizadora hacia la búsqueda de la Verdad y el anuncio de la Buena Noticia del Reino, con la palabra y el testimonio de la propia vida.

El carácter dominicano se expresa en nuestros centros educativos en un clima y estilo de gestión democrático, caracterizado por la alegría, la libertad y la corresponsabilidad, que nos hace, a todos y a cada uno de los miembros de la comunidad, cogestores de la vida y misión de nuestros colegios. Este ejercicio permanente de libertad, diálogo, confianza, búsqueda conjunta de la verdad y de la unanimidad forja nuestra cultura institucional y constituye nuestro más original don a la Iglesia y a la sociedad².

3. 2. Contemplando y dando el fruto de lo contemplado

Contemplamos la Verdad, plenamente manifestada en Jesús, buscada apasionadamente en la oración y en el estudio sapiencial, reconocida en la historia, celebrada en comunidad.

El principio y fundamento de la contemplación y de la misión está en la escucha de la Palabra de Dios. Ella nos abre la inteligencia y el corazón y nos revela el sentido profundo de los acontecimientos de nuestra historia personal, comunitaria y la de la humanidad (Cf. Constitución 51).

¹ Carta del papa Inocencio III, del 10 de marzo de 1208

² Fr. Bruno Cadoré, Maestro General, *Domingo: gobierno, espiritualidad y libertad*. Comentario sobre el tema anual de Jubileo, 2015



Conforme a nuestra vocación dominicana estamos llamados a vivir el estudio orientado a la caridad, dejando que forme y transforme nuestra persona y nos abra a una compasión por la que llegue al mundo la misericordia de Dios, la Caridad de la Verdad.

Por ello, *oración y estudio* fecundan la vivencia de fe, tornándola comprometida, encarnada, capaz de transformar la realidad.

3. 3. Y en camino...

Domingo, Catalina y Madre Gérine, estuvieron siempre *en camino*; se situaron en permanente movilidad. Su itinerancia los llevó a cruzar fronteras, a establecer puentes, a abrir espacios y tiempos para hablar con Dios o de Dios, espacios para buscar junto a otros la Verdad, y allí ver y palpar los gemidos de aquellos con los que se encontraban.

Nuestra *itinerancia* dominicana nos mueve a salir, a ir más allá de las propias fronteras ideológicas y territoriales, para situarnos en las “grietas” de la humanidad marcada por la injusticia, la pobreza, la ignorancia y la violencia de conflictos raciales, sociales y religiosos. Por eso, los itinerarios vitales de nuestras comunidades educativas, quieren ser *caminos de humanización* para todos sus miembros.

4. Qué educación ofrecemos

Nuestra acción educativa tiene como punto de partida el acontecimiento culminante de la historia: Jesucristo. Por ello, pretende tener un carácter inequívocamente evangelizador.

En fidelidad a nuestras raíces fundacionales y a los desafíos del presente, cultivamos una educación:

- que es búsqueda humilde y apasionada de la Verdad, revelada en la Palabra de Dios, en el hermano, en la Creación y en la realidad cotidiana,
- orientada a la formación integral del alumno, suscitando el deseo y la voluntad de llegar a ser imagen de Jesús, Hombre verdadero (Cf. Ef 4, 13),
- que forme en y para la libertad, impulsando al educando a ser sujeto de su propio desarrollo, promoviendo su autonomía y su responsabilidad,



- basada en la pedagogía del encuentro, que genere vínculos afectivos auténticos,
- que cultive la interioridad como lugar de *conocimiento de Dios en uno mismo y de uno mismo en Dios*³,
- que promueva una espiritualidad encarnada en la historia, *que habla de Dios a los hombres y de los hombres a Dios*⁴,
- que manifieste y abra a la compasión, a la misericordia y al compromiso con la justicia, la paz y la integridad de la creación,
- que promueva el estudio como acto que permite comprender, transformar el corazón humano y comprometerse con la realidad,
- basada en una vida fraterna en comunidad que manifieste el deseo de Jesús: *que todos sean uno para que el mundo crea* (Cf. Jn 17, 21),
- democrática, expresión de la activa participación de todos los implicados en el proceso educativo y de la construcción corresponsable del Bien común,
- para el pluralismo y la inclusión, entendidos como capacidad de escucha y de acogida de los hombres, de las culturas, de los acontecimientos y como valoración de la riqueza que supone la diversidad,
- que construya puentes entre la fe, la cultura académica, la cultura social y la cultura experiencial de los educandos,
- asumida como misión compartida con la familia de cada educando,
- que promueva el amor a María, mujer creyente, modelo de vida cristiana, que acogió y vivió en plenitud el proyecto de Dios.

5. Cómo lo hacemos

Conforme a nuestra identidad carismática, nuestra propuesta educativa se expresa a través de los siguientes aspectos:

- Estilo educativo-pastoral

³ Cf. Santa Catalina de Siena, *Diálogo 10, BAC*; B. Raimundo de Capua, *Leyenda Maior Vida de S. Catalina de Siena p.107*

⁴ Cf. Fr Esteban de España, *Actas de los testigos de Bolonia, n.3,*



- Estilo pedagógico
- Estilo de gestión – animación
- Estilo de convivencia
- Estilo de presencia y acción evangelizadoras

5. 1. Estilo educativo - pastoral

Nuestra acción educativa está orientada a formar una persona que sea protagonista de su propia historia, capaz de conocer, amar y seguir a Jesús, hacedor de comunidad, en búsqueda permanente de la Verdad y que haga vida la Palabra por medio del amor, la compasión y la justicia.

Protagonista de su propia historia:

- descubriendo y desarrollando sus potencialidades y asumiendo sus limitaciones, desde el conocimiento de sí mismo,
- siendo capaz de amar y de expresar su amor en sus relaciones interpersonales,
- integrando y valorando la sexualidad en su proceso de personalización,
- creciendo en autonomía, seguridad y confianza en sí mismo para poder asumir libremente sus propias responsabilidades,
- comprometiéndose vitalmente con sus procesos de aprendizaje,
- resignificando su experiencia vital, abriendo nuevos caminos con audacia, creatividad y confianza en la Providencia.

Capaz de conocer, amar y seguir a Jesús:

- haciendo un proceso de descubrimiento de la persona de Jesucristo y su proyecto del Reino,
- asumiéndolo como sentido de su existencia,
- construyendo su proyecto de vida como respuesta al llamado de Dios,
- viviendo y alimentando su fe en comunidad.

Hacedor de comunidad:

- tomando conciencia de que es un ser social y está llamado a realizarse con otros, aceptando y valorando las diferencias,



- cultivando un espíritu de fraternidad y sentido de pertenencia, expresión de comunión y de unidad,
- ejercitándose con sencillez en la comunicación asertiva y en el diálogo en un clima de acogida, respeto y escucha,
- abriéndose a la misericordia de Dios y de los hermanos,
- experimentando que el ejercicio de la caridad abre a la reciprocidad y complementariedad con el otro,
- poniendo la propia originalidad al servicio del Bien común.

En búsqueda permanente de la Verdad:

- descubriendo el gusto por el estudio que abre al conocimiento y a la contemplación del misterio de Dios, del hombre y del mundo que lo rodea,
- desarrollando la capacidad de escucha, de análisis y de comprensión de la realidad para discernir conforme al mensaje evangélico,
- siendo capaz de expresar sus ideas con actitud de diálogo y de respeto, de fundamentar su pensamiento y de emitir juicios críticos a la información que le entrega su entorno,
- potenciando el espíritu de investigación, formulando preguntas que promuevan la reflexión y la acción.

Que haga vida la Palabra por medio del amor, la compasión y la justicia:

- asumiendo un compromiso con el otro, especialmente con los más necesitados, con su familia, con la sociedad y con su país,
- siendo artífice de paz, asumiendo corresponsablemente la construcción de un mundo más justo para que cada persona sea reconocida y respetada en su dignidad,
- comprometiéndose con el cuidado del medio ambiente en el uso responsable de los bienes de la Casa común, como expresión de respeto a la Creación y de solidaridad con los semejantes.

EN CONSECUENCIA...

El educador dominico está llamado a educar con pasión y con compromiso vital, a ser artesano de fraternidad con un profundo sentido de pertenencia, a vivir el estudio



como búsqueda constante de la Verdad, a sentirse, pensar y actuar con libertad y a descubrir y respetar el misterio de cada educando.

Educuar con pasión y con compromiso vital:

- siendo agente evangelizador, inspirado en Jesús Maestro,
- profundizando en el conocimiento de las figuras carismáticas: Santo Domingo, Santa Catalina y Madre Géline,
- viviendo su misión como una vocación de servicio y dando testimonio de su alegría y de la esperanza que habita en él,
- transmitiendo el amor a la vida como un don de Dios.

Ser artesano de fraternidad con un profundo sentido de pertenencia:

- favoreciendo la participación, la integración, el diálogo y la escucha en un clima de confianza y cordialidad,
- aceptando la diversidad entre pares y buscando la construcción colectiva,
- cultivando la corresponsabilidad en función de la misión institucional,
- viviendo la corrección fraterna como experiencia de crecimiento personal y comunitario
- siendo capaz de dar y recibir ayuda,
- expresando palabras constructoras de comunidad, que curen las heridas y den vida.

Vivir el estudio como búsqueda constante de la Verdad:

- dejándose interpelar por las semillas de verdad presentes en cada persona, cultura y religión,
- comprometiéndose con la investigación, la reflexión y la construcción comunitaria del conocimiento,
- manteniendo un diálogo abierto y leal con el pensamiento contemporáneo y con sus nuevas formas de elaborar el saber y de aplicarlo a la vida,
- reflexionando sobre sus prácticas educativas, siendo capaz de hacer y hacerse preguntas, de integrar el error como parte del aprendizaje y de pensar nuevas propuestas,
- cultivando el espíritu crítico y fomentándolo en los educandos,
- asumiendo como prioridad una formación permanente que le permita crecer en humanidad y en su ámbito profesional.

Sentirse, pensar y actuar con libertad:



- expresando sus opiniones e iniciativas con libertad y generando confianza para que todos puedan manifestarse,
- valorándose como persona, aceptando sus cualidades y limitaciones, buscando alternativas de superación,
- siendo capaz de tomar decisiones responsables y de solucionar problemas con dominio personal en orden al Bien común.

Descubrir y respetar el misterio de cada educando:

- considerándolo como ser único e irrepetible conforme a la dignidad de hijos de Dios,
- motivándolo para que sea protagonista directo de la acción educativa y para que descubra y despliegue sus posibilidades personales,
- promoviendo y acompañando su formación integral,
- favoreciendo un vínculo educativo basado en la pedagogía del encuentro, que permita que educador y educando crezcan juntos,
- construyendo criterios comunes con las familias del educando para lograr la necesaria coherencia en su proceso formativo,
- potenciando en él, el desarrollo de la compasión para dar respuestas creativas ante las situaciones de sufrimiento e injusticia.

5. 2. Estilo pedagógico

Nuestra labor educativa y evangelizadora, tarea de todos los agentes de la comunidad colegial, se fundamenta en la Pedagogía de Jesús que:

- aplica la metodología: **Contemplar** (Ver), **Discernir** (Juzgar), **Proponer** (Actuar) y **Evaluar** (Revisar),
- promueve el encuentro, acercándose al otro desde su realidad,
- acompaña el camino de crecimiento de las personas y los grupos a través de itinerarios vitales interdisciplinarios,
- es contemplativa y lee la realidad con esperanza y sentido, renovando la alegría,
- desde la humildad y la sencillez, encarna la realidad en su complejidad y la transforma desde adentro,



- busca asegurar y fortalecer todas las condiciones posibles para lograr la autonomía de la persona, siendo responsable de su proceso de liberación,
- es crítica, estimulando la pregunta y el diálogo de modo que la persona asuma una actitud nueva y responsable frente a situaciones de la vida,
- motiva la “vida en abundancia”, que tiene como principio el cuidado, el respeto y la promoción de todo ser humano y de la Casa común.

Esta pedagogía supone concebir la educación como un proceso:

- humano y evangélico que en Jesús nos revela el modo de Dios de asumir la experiencia humana,
- de transformación continua de la persona que valora cada etapa como parte de un todo mirando nuestra vida como la ve Dios,
- que tiene lugar principalmente dentro de una relación en la que nos sentimos amados y reconocidos, crecemos en confianza y podemos releer la propia historia con paciencia y misericordia,
- integral e integrador, que considera a la persona como una unidad abarcando el desarrollo armonioso de todas sus dimensiones y el cultivo de los valores humanos, espirituales y culturales que la conducen a su plena realización,
- cultivado y sostenido por la mediación del acompañamiento personal y comunitario,
- gradual y continuo respetando los tiempos personales y la capacidad de asimilación de las experiencias vividas.

El proceso de enseñanza y aprendizaje en nuestros colegios:

- considera al educando como protagonista y responsable de su propio desarrollo,
- integra la afectividad buscando el desarrollo de las competencias emocionales del educando: la percepción y gestión de los propios sentimientos y emociones y las del otro, el autoconocimiento, la autovaloración y la compasión,
- busca generar y promover aprendizajes significativos, a través de la reflexión y apropiación de los conocimientos,



- se basa en una diversificación curricular con propuestas, estrategias y recursos respetuosos de la realidad de cada educando,
- utiliza el asombro, la pregunta y el gesto como método,
- aprovecha todas las ocasiones para favorecer una actitud de búsqueda, permitiendo aprender del error y de la equivocación, llevando a descubrir el valor formativo del fracaso,
- fomenta la tarea cooperativa, la iniciativa, el espíritu crítico, la creatividad del educando, al tiempo que busca promover su propia motivación y su interés.

Nuestros centros educativos están llamados a ser *escuelas de alegría y de esperanza*, lugares de formación de identidades, de búsqueda y construcción de sentidos, de transformación de la realidad, acogedores de la diversidad y respetuosos de ritmos, capacidades, necesidades y motivaciones de cada persona.

5. 3. Estilo de gestión – animación

La misión educativo - evangelizadora de nuestros centros se desarrolla a través de un estilo de gestión - animación que se caracteriza por:

Ser generador de vida y productor de sentido:

- colocando en el centro a la persona, reconociendo la originalidad de cada uno, acogiendo sus fragilidades y propiciando el pleno desarrollo de sus potencialidades,
- construyendo relaciones basadas en el respeto, la confianza y la transparencia,
- motivando la búsqueda de nuevos caminos con mirada profética y esperanzada.

Ser fraterno y democrático viviendo la autoridad como servicio:

- generando espacios de diálogo, de escucha y cercanía que permitan la participación y la interacción de todas las voces que forman la comunidad; garantizando el uso de diversos canales de comunicación,
- practicando el discernimiento en común a la luz de la Palabra en la búsqueda del Bien común y comprometiéndose en la realización de la decisión tomada,
- promoviendo formas de trabajo colaborativo en la que cada uno ponga a disposición sus dones y competencias, en un marco de libertad y responsabilidad,



- forjando la unidad a partir de la aceptación y valoración de la riqueza que supone la diversidad,
- desarrollando la reflexión, la autocrítica y una constante evaluación que favorezca una creativa y renovada fidelidad al carisma.

La pasión de manifestar el rostro materno de la misericordia del Padre:

- haciéndose vulnerable a las diversas formas de fragilidad de la sociedad,
- acogiendo los desafíos de la realidad en la que está inserto el colegio,
- buscando dar respuestas evangélicas generadoras de transformación y promoción social.

5. 4. Estilo de convivencia

En nuestras instituciones buscamos forjar una comunidad educativo - pastoral que sea a la vez sujeto y ambiente de educación, donde la convivencia se caracteriza por ser:

Fraterna y humanizante:

- basada en la confianza y la valoración del otro más allá del servicio y del rol que desempeña,
- con una actitud de auténtica escucha que requiere silencio, reconocer la presencia del otro y hacerle espacio en nuestro interior,
- favoreciendo la comunicación a través del diálogo,
- con espíritu alegre y transparente,
- fundada en la misericordia que es acogida de la debilidad humana,
- viviendo la corrección fraterna como expresión de humilde caridad que busca hacer crecer en humanidad y santidad.

Integradora e inclusiva:

- acogiendo humilde y gozosamente al otro como regalo de Dios,
- respetando los tiempos, los espacios y los procesos personales y comunitarios,
- saliendo al encuentro del otro en su diversidad, para enriquecernos mutuamente y construir juntos un proyecto común,
- compartiendo con las familias la misión de educar,



- con actitud de asombro y apertura a nuevas posibilidades, a nuevos interrogantes y a nuevos desafíos.

Democrática:

- creando un ambiente comunitario impregnado de libertad y confianza,
- construyendo la misión en torno a los principios de participación, circularidad y colaboración,
- donde cada miembro de la comunidad asume su servicio con responsabilidad en orden al Bien común.

Contemplativa y Misionera:

- cultivando el estudio, la reflexión y la oración en común,
- haciendo una clara opción por los más necesitados y desprotegidos,
- promoviendo la justicia, la paz y el cuidado de la Creación,
- anunciando y dando testimonio de lo que anuncia,
- valorando y celebrando la vida como expresión del amor de Dios,
- viviendo el modelo de vida de Jesús para hacer presente el Reino.

5. 5. Estilo de presencia y acción evangelizadoras

Aspiramos a que nuestros centros educativos tengan, en la sociedad, una presencia y una acción evangelizadoras que se distingan por:

- practicar una pedagogía del encuentro, con sencillez y alegría, siguiendo los pasos del Maestro, de nuestro Padre Domingo, Catalina y Madre Géline,
- acompañar a cada persona a descubrir que es amada por Dios,
- adherir y apoyar a todo movimiento que defiende la vida en todas sus formas,
- promover la Justicia y la Paz desde la práctica de la Verdad,
- iluminar la realidad con la Palabra para poner de manifiesto las semillas del Reino de Dios presentes en ella,
- fomentar el discernimiento y el diálogo como medios para encontrar la Verdad,
- vivir la unidad en la diversidad, en la que cada uno pueda expresarse desde su singularidad, colocando al servicio su propio don para el bien de todos,



-
- inspirarse en el estilo de vida de las primeras comunidades cristianas que “tenían una sola alma y un solo corazón en Dios”.



GLOSARIO

Libertad: *“Poder, radicado en la razón y en la voluntad, de obrar o de no obrar, de hacer esto o aquello, de ejecutar así por sí mismo acciones deliberadas. Por el libre arbitrio cada uno dispone de sí mismo... La libertad es en el hombre una fuerza de crecimiento y de maduración en la verdad y la bondad. La libertad alcanza su perfección cuando está ordenada a Dios, nuestra bienaventuranza. La libertad se ejercita en las relaciones entre los seres humanos. Toda persona humana, creada a imagen de Dios, tiene el derecho natural de ser reconocida como un ser libre y responsable”.* (CEC n°1731, 1738)

Bien común: *“Se ha de entender el conjunto de aquellas condiciones de la vida social (institucional) que permiten a los grupos y a cada uno de sus miembros conseguir más plena y fácilmente su propia perfección”* (CEC, n° 1906). El Bien común es el Bien por excelencia, el verdadero único Bien de todos los hijos de Dios, es decir, la Salvación.

Unanimidad: Es un acuerdo y consenso producido por el consentimiento de todos los miembros de una comunidad. Esto implica estar movidos por un mismo Espíritu y actuar como un todo (Cf. Hch. 4,32). Compromete a expresar con la mayor veracidad posible las distintas posturas y argumentos, incluso a objetivar desacuerdos, pero con la confianza de que ninguno será reducido nunca a una opinión o postura extrema sino que, ante todo, será acogido y amado como un hermano. Este diálogo fraterno se hace posible en la medida en que se manifieste respeto, apertura y libertad para que cada uno exprese su propia reflexión.

Pedagogía del encuentro: Hablar de una pedagogía del encuentro es hacer referencia a una opción antropológica y metodológica que tiene como fin el crecimiento de las personas. Es creer en la persona y en su capacidad de crecer sin renunciar a las exigencias de una relación educativa autorizada y propositiva. El encuentro es estar **siendo con otro**, crear relaciones donde se crece y nos responsabilizamos de nuestros propios proyectos de vida. Privilegia lo vincular para desarrollar una educación liberadora, en el proceso de enseñar y aprender.



Corresponsabilidad: Ejercicio de vivir en profunda colaboración para llevar a cabo la misión de la Familia educativa. Todos los miembros son responsables de la actividad de la comunidad. *“Cada nivel de gobierno tiene responsabilidad para las decisiones que le compete. El principio de subsidiariedad requiere el respeto de la autonomía de cada nivel y, al mismo tiempo, la atención y la disponibilidad para acoger y donar la ayuda necesaria a fin de alcanzar, en la corresponsabilidad, el Bien común”* (Constitución 135).

Cogestión: Llevar a cabo conjuntamente el proceso de concebir, elaborar y desarrollar una idea, un proyecto o una tendencia colectiva.

Estilo democrático: *“No en el sentido del ejercicio del poder por parte de la mayoría, sino de la búsqueda conjunta de la mayor unanimidad posible a través de una activa participación de todos en la formulación común del bien de todos, al que cada uno se compromete a contribuir”.* (Fr. Bruno Cadoré op.)



Fuentes consultadas

- Cadoré, Bruno, “Domingo: gobierno, espiritualidad y libertad”, comentario sobre el tema anual de Jubileo, 2015.
- Carta de Inocencio III, del 10 de marzo de 1208.
- Catecismo de la Iglesia Católica (CEC).
- Constituciones de la Congregación de Hermanas Dominicas de Santa Catalina de Siena.
- Documento “Construyendo Comunidades”, EDAPE, San Juan, 2009.
- Documento “Espiritualidad del Gobierno Dominicano. Un servicio para la misión de la Familia”, EDAPE, Buenos Aires, 2008.
- Documento “Método Ver, Juzgar, Actuar”, EDAPE, 2010.
- Freire, P., “La naturaleza política de la educación”, ed. Paidós, Buenos Aires, 1994.
- Nápole, Gabriel, “El estudio en el carisma dominicano”, Convento San José, Buenos Aires.
- Radcliffe, T. "El manantial de la esperanza. El estudio y el anuncio de la Buena Nueva", 1995.
- www.domenicanecatherine.org
- www.dominicos.org
- www.filosofiadelaeducacion.org



ANEXOS



Anexo I: Historia de la Congregación de las Hermanas Dominicas de Santa Catalina de Siena

1811 – El 22 de abril nace en Saint Geniez d’Oltz, Francia, Francisca Catalina Fabre, futura fundadora de la Congregación de Hermanas Dominicas de Santa Catalina de Siena.

1830 – Catalina Fabre entra a formar parte de la Fraternidad de la Tercera Orden Dominicana de Chaudesaigues, tomando el nombre de Marguerite Gérine.

1842 – La Madre Gérine establece la primera comunidad religiosa en Toulouse, compartiendo con cinco hermanas el servicio de la oración y el cuidado a los enfermos.

1843 – Funda en Gramond, una pequeña escuela primaria junto a la Parroquia.

1848 – Madre Gérine envía algunas hermanas para cuidar enfermos en la ciudad de Tarbe. Se funda la tercera casa.

1849 – Fundación en Carcassonne. Primeramente las hermanas cuidaban enfermos a domicilio, luego se desarrolló el apostolado escolar.

1852 – Fundación en la ciudad de Albi de la Congregación de Hermanas Dominicas de Santa Catalina de Siena.

1852 – 1859 – Período durante el que se fundaron veintidós comunidades en Francia.

1862 – Se abre la primera casa en Civitanova, Italia. La Madre Gérine había aceptado un pedido del emperador Napoleón III y de su esposa la emperatriz Eugenia para que las hermanas instalaran un jardín de infantes y una sala para la asistencia diurna a ancianos.

1863 – El Papa Pío IX recibe en audiencia privada a Madre Gérine y le expresa: *“Hija mía, aplicaos en difundir lo más que podáis vuestro Instituto”*.

1864 – En Italia, comienza una serie de fundaciones llegando a contar con once comunidades.

1865 – Se aprueban las Constituciones de la Congregación y se nombra a la Madre Gérine como Madre General vitalicia.

1872 – Llegada a América Latina (Montevideo) de las primeras Hermanas Dominicas.

1875 – Fundación, en Buenos Aires, de un orfanato.

1876 – Fundación en Montevideo: **Colegio Santo Domingo**.

1877 – Apertura de un colegio en San Juan de Cuyo, Argentina: **Santa Rosa de Lima**.



-
- 1879** – Creación en Buenos Aires de un tercer colegio: **Nuestra Señora del Rosario**.
- 1879** – La Madre Gérine renuncia a su cargo de Superiora vitalicia, presentando su dimisión al Obispo de Albi.
- 1880** – A raíz de la dimisión de Madre Gérine, la Provincia italiana se separa de las Hermanas Dominicas de Santa Catalina de Siena de Albi, dando inicio a otra Congregación con sede en Roma.
- 1882** – La Madre Gérine parte definitivamente hacia Carcassone, donde vivió sus últimos años.
- 1887** – El 31 de diciembre fallece, a los setenta y seis años de edad, la Madre Gérine.
- 1957** – Fundación de un colegio en La Consulta, Mendoza: **Santa Rosa de Lima**.
- 1995** – En el 140º aniversario de la fundación de la Congregación, las Prioras Generales de cada Congregación firman un documento por el cual se comprometen a iniciar el camino de la reunificación.
- 2005** – Refundación de la Congregación de Hermanas Dominicas de Santa Catalina de Siena, estableciéndose la Casa Madre en Albi y la Casa General en Roma. Reafirmación de la misión evangelizadora a través de la acción educativa y por medio de la asistencia sanitaria.
- 2006** – Creación de la Provincia de América Latina, **Nuestra Señora de Guadalupe** (Argentina, Brasil, Perú y Uruguay).
- 2010** – Aprobación de las Constituciones de la nueva Congregación.
- 2015** – Se comienza a elaborar un Ideario para las instituciones educativas de las Hermanas Dominicas de Santa Catalina de Siena, Provincia Nuestra Señora de Guadalupe.



Anexo II: Catalina Gérine Fabre (1811 – 1887)

Nuestra Fundadora nace el 22 abril de 1811 en un pueblo pobre del centro de Francia y es bautizada con el nombre de Françoise-Catherine. Pertenece a una familia modesta, segunda de siete hijos. Para encontrar trabajo, su padre tiene que desplazarse de un lugar a otro y ella se ve obligada desde niña a abandonar la escuela para ayudar a su madre en el cuidado de sus hermanos.

Durante su adolescencia, comienza a frecuentar, con sus hermanas, el movimiento laical dominicano; se integra a la fraternidad de Chaudes-Aigües y hace profesión con el nombre de Marguerite Gérine.

En el largo camino que lleva a Chaudes-Aigües, se detiene frecuentemente en un pequeño santuario dedicado a la Virgen, para contemplar la “Pietà”. Es, delante de esta imagen de María que sostiene en sus brazos el cuerpo desfigurado y muerto de Jesús, que el corazón de Gérine se abre a la compasión y toma fuerza en ella el deseo de hacer de los pobres el lugar de la entrega de su vida al Señor.

En 1842, llega a Toulouse donde funda una primera y nueva comunidad de terciarias dominicas, mujeres que viven juntas, dedicadas al servicio de los enfermos y a la oración, siguiendo la espiritualidad de Santo Domingo. A pesar de las dificultades que conlleva todo comienzo, las comunidades se multiplican rápidamente.

Confirmada en su vocación de dominica por el P. Lacordaire, restaurador de la Orden dominica en Francia, Gérine hará de la experiencia de Santo Domingo, fundador, el núcleo inspirador de sus comunidades y de su servicio apostólico.

A partir de 1852, establecida en Albi, da vida a la Congregación de las Hermanas Dominicas de Santa Catalina de Siena, de la que será Superiora General en 1865.

Gérine, enamorada de Santa Catalina, elige a la Santa sienesa como “Madre y Maestra” de su Congregación, a fin de que sus hijas puedan aprender de ella a ser verdaderas dominicas en el corazón del mundo.

El 3 de septiembre de 1879, por razones históricas y, a la vez, eclesiales, Madre Gérine es obligada a renunciar a su cargo de guía de la Congregación presentando su dimisión ante el Obispo de Albi; y las comunidades de Italia deciden constituirse en una Familia Religiosa distinta de la francesa.

Durante ocho largos años, la Fundadora vive en su carne, con total abandono en el Señor, el misterio de la Cruz y muere en la soledad, en Carcassonne el 31 de diciembre de 1887. Serán justamente, este sufrimiento y esta soledad, el “espacio abierto” que permitirá al Dios de la Misericordia “proveer” y “sembrar” abundantemente su Vida.